

# Introducción

Rolando Carrasco, Mauricio Chaves, Susanne Schlünder

*Institut für Romanistik und Latinistik (IRL)*

*Universität Osnabrück*

El 15 de septiembre de 2021 representó para las cinco naciones de la Centroamérica histórica —Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua—, la fecha de “conmemoración” de sus 200 años de independencia (1821-2021). A ambos lados del Atlántico, congresos, simposios, exposiciones y publicaciones han quedado como testimonio no solamente del esfuerzo celebratorio —aquejado por renovadas crisis internas y el fenómeno global de la pandemia por el Covid-19—, sino también del interés de diversas comisiones y congresos académicos, de creadores e intelectuales por revisar críticamente el pasado y presente de la independencia política en dichas naciones del istmo.

No ajenos a este impulso, en noviembre del 2021 nos dimos a la tarea de convocar al *XI coloquio-taller de la Red Europea de Investigaciones sobre Centroamérica* (RedISCA)<sup>1</sup>. En esta oportunidad, organizado por el Departamento de Romanística y Latinística de la Universidad de Osnabrück, bajo el título “Centroamérica en el bicentenario de su independencia: dinámicas sociales, prácticas estético-culturales y desafíos democráticos en el contexto global”, la conectividad digital nos permitió sobrellevar las limitaciones de la pandemia y contar con la participación de destacados investigadores e investigadoras de diversas latitudes, algunas de cuyas contribuciones forman parte de este volumen (casi retrospectivo, diríamos hoy) sobre el bicentenario en Centroamérica.

Pese a la indudable complejidad histórico-geográfica, política y cultural del bicentenario en cinco naciones, lo que habría demandado la realización

---

1 La organización del Coloquio-Taller y coedición del presente volumen forman parte de las actividades de colaboración científica y perfeccionamiento doctoral del Sr. Mauricio Chaves. El coeditor deja constancia de su especial agradecimiento a la Universidad de Costa Rica a través de la Sede de Occidente y la Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa (OAICE), así como al Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) en el marco del programa bilateral ALECOSTA (DAAD-UCR).

de un congreso multitudinario, el presente volumen aspira a constituirse en una perspectiva crítica en que —predominantemente desde el marco disciplinario de la Historia, los Estudios Literarios y Culturales, así como la Sociología— el lector interesado pueda acoger algunas perspectivas teóricas y miradas críticas, no siempre suficientemente representadas en este polifacético fenómeno y el conjunto de nuevas publicaciones (2021) deudoras del citado homenaje. Sea el caso de *Festejos y símbolos: el primer centenario de la independencia de Centroamérica* de Patricia Fumero Vargas (Costa Rica); *La independencia de Costa Rica. Historia, debate y conmemoración, 1821-2021* por David Díaz Arias (Costa Rica); *El Salvador 1821-2021: bicentenario de la Independencia* de César Ramírez Alvarenga (San Salvador); *El bicentenario. Un enfoque alternativo* de Rafael Lara-Martínez (San Salvador); *¡Así lo celebramos!: bicentenario 1821-2021*, edición de Michelle Castañeda et al. (Guatemala); o las sendas colecciones del Bicentenario impulsadas por EUNA<sup>2</sup> y CLACSO<sup>3</sup>, por mencionar algunas. A nuestro juicio, se trata de un campo en el que, más allá de sus específicos aportes intelectuales para la comprensión de las naciones del istmo, aún resulta significativa la observación de David Díaz Arias sobre la conmemoración como instancia de visibilización de una doble crisis en estos 200 años:

Internamente, además, nos encontramos con una Centroamérica rota en sentido simbólico y en sentido social. Simbólico, porque los recursos oficiales del recuerdo no han servido para enfrentar los conflictos que dividen a esta sociedad; social, porque esos conflictos tienen raíces históricas que los vuelven imponentes y difíciles de resolver si no se sigue un modelo de inclusión en beneficio de las mayorías.<sup>4</sup>

Esta fractura en el orden simbólico y social resulta propicia para problematizar en la raíz del vocablo “conmemoración”, en tanto ejercicio colectivo del recuerdo en/sobre Centroamérica. En relación con dicha categoría en tanto fenómeno mnémico de estudio, Nora Rabotnikof apunta que pensarla en cuanto práctica y vinculación con el pasado:

---

2 Cfr. Colección Bicentenario (Editorial de la Universidad Nacional, Costa Rica): <https://www.euna.una.ac.cr/index.php/EUNA/catalog/book/297>.

3 Cfr. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO): <https://www.clacso.org/coleccion-bicentenario-de-centroamerica-historias-comunes-luchas-y-transformaciones/>.

4 David Díaz Arias (2021). “Bicentenario de Centroamérica”. *IdeAs* [Online], 18, 2021. <https://doi.org/10.4000/ideas.11508>.

[...] pone en cuestión, entre otras cosas, el monopolio de la historia en el abordaje y el trazado de nuestra relación con el pasado. Por ello, en la variada literatura sobre memoria colectiva está reservado un lugar especial a las prácticas sociales de conmemoración, pues se supone que a través de ellas los grupos humanos mantienen o reconstruyen una concepción o una imagen de su pasado [...]. Más allá de los aspectos relacionados con la *fiesta pública*, de manera convencional pero útil para intentar trazar algunas cuestiones que serán puestas en juego en los bicentenarios, podríamos distinguir dos posturas que hacen a la interpretación del *tipo de relación o de uso del pasado que se moviliza en la conmemoración*. A la primera la llamaremos la tesis del apremio (*constraint*) o imperatividad del pasado. A la segunda, la ubicamos del lado de la conmemoración como una forma más de construcción de pasado, un pasado que se revela como absolutamente maleable.<sup>5</sup>

Entendida la conmemoración, en términos de la filósofa argentina, como “una forma más de construcción de pasado”, se abre el espacio de reflexión en torno a las diversas *narrativas* (Albrecht Koschorke) sobre el pasado en Centroamérica, no reservado, exclusivamente, al ámbito de la historia, sino también a otras manifestaciones simbólicas y géneros discursivos (ensayo, testimonio, novela, hemerografía, médico-legal, policial, etc.) fuentes de investigación variadas. En dicha perspectiva, el presente volumen se ha organizado en tres ejes representativos que abordan (salvo excepciones), predominantemente los siglos xx y xxi, bajo las siguientes unidades temáticas, que a continuación destacamos: *Centroamérica ante la hegemonía internacional*; *Re-construcciones identitarias, memoria y movilidad en/desde Centroamérica*; y *Campo intelectual e ideologías en disputa*.

## **Centroamérica ante la hegemonía internacional: neocolonialismo, modernidades, explotación y lucha**

Desde la llegada de los conquistadores a América, la región centroamericana ha guardado un especial interés para las potencias, en tanto región de importancia geopolítica y geoestratégica. Si, durante la colonia, las potencias europeas sacaron el mayor provecho de los recursos de la región, a partir de

---

5 Nora Rabotnikof (2009). “Política y tiempo: pensar la conmemoración”. *Sociohistórica* (26): 184-185. Disponible en: [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.4513/pr.4513.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4513/pr.4513.pdf).

la segunda mitad del siglo XIX fue Estados Unidos quien impuso un modelo de extracción neocolonial a través de la explotación de la tierra y la mano de obra centroamericana y caribeña. Este modelo continuó vigente durante la primera mitad del siglo XX y, posteriormente, se sustituyó por políticas de desarrollo en el marco de la Guerra Fría. En esa coyuntura, Centroamérica se convirtió en un agitado espacio de disputa entre la potencia del Norte y la Unión Soviética, la cual procuraba también romper la hegemonía de Estados Unidos en toda la región latinoamericana. En este contexto, Europa tuvo un rol secundario, hasta que, a finales del siglo XX, volvió a poner su atención en el istmo como un espacio para reafirmar su relevancia política como región. De esta manera, uno de los rasgos que asumió la independencia centroamericana ha sido el de la subordinación política y económica a las potencias globales a través de las élites locales centroamericanas.

Este panorama es abarcado (parcialmente) por los tres primeros artículos que componen este volumen. El libro se inicia con un trabajo que explora las relaciones entre Europa y Centroamérica en el marco de procesos acelerados de globalización. En “La Comunidad Europea se interesa en Centroamérica: ¿responsabilidad internacional o momento neocolonial?”, Carlos Alberto Haas (Ludwig-Maximilians-Universität München) analiza el interés europeo por el istmo a partir de la década de 1980, es decir, en el marco de la progresiva integración de ambas regiones. Para ello aborda las coyunturas de “atención” (como categoría de análisis histórico) y las relaciones “neocoloniales” que permitirían caracterizar los vínculos entre Europa y Centroamérica en la segunda mitad del siglo XX. El artículo, en primer lugar, examina por qué los miembros de la Comunidad Europea se involucraron formalmente en el proceso de paz centroamericano a partir de 1984 y qué contextos históricos, como los progresivos procesos de integración de ambas regiones, llevaron a este compromiso. En segundo lugar, se enfoca en la producción de conocimiento sobre las culturas mayas llevada a cabo por arqueólogos, antropólogos y etnólogos del Norte Global. En dicho proceso, Haas observa la reproducción de asimetrías de poder existentes entre el Norte y el Sur, a partir de lo cual reflexiona críticamente sobre el concepto de lo “neocolonial” como elemento distintivo de dichas relaciones, y concluye que los países del istmo centroamericano sirvieron como una pantalla en la cual los países europeos proyectaron sus propias necesidades, miedos y deseos.

En “Estados Unidos y el problema del desarrollo económico en El Salvador, 1957-1961”, René Aguiluz Ventura (UNAM) revisa críticamente

el problema del rol que han jugado las pequeñas, cambiantes y afincadas élites económicas en su relación con Estados Unidos. De esta forma analiza uno de los aspectos más representativos de la Guerra Fría Centroamericana salvadoreña: el financiamiento y la cooperación para el desarrollo, especialmente en lo que respecta al otorgamiento de créditos a través de instituciones financieras internacionales. Gracias al revelador análisis de fuentes diplomáticas, el autor demuestra cómo la “diplomacia financiera” de Estados Unidos sirvió de base para el proyecto de las élites económicas salvadoreñas, que a su vez implicó un determinado desarrollo de la política local. Así, Aguiluz contribuye a la relectura de la narrativa historiográfica tradicional, no solo en torno a los mitos fundacionales sobre la dominación oligárquica en El Salvador, sino también vista la Guerra Fría como un problema de orden global en el que tanto Estados Unidos como Rusia impulsaron sus propias visiones (contrapuestas) de la modernidad y su impacto internacional en Centroamérica.

Posteriormente, en “‘El suampo del banano y el oro de los gringos’: la participación política de los trabajadores nicaragüenses en la huelga bananera costarricense de 1934”, Sonia Angulo Brenes (Universidad de Costa Rica), gracias a un meticuloso estudio de fuentes documentales —incluyendo textos hemerográficos, literarios y de archivo—, analiza esta huelga como protesta ante las condiciones de trabajo impuestas por la United Fruit Company (UFCO) en el Caribe. Para tal efecto, la autora busca revisar críticamente la intervención de esta multinacional estadounidense en el espacio centroamericano, mediante el ejemplo migratorio a Costa Rica, las estrategias de representación sobre los huelguistas foráneos, así como las políticas de castigo/exclusión aplicadas. Angulo Brenes realiza un recorrido histórico que permite explicar los incipientes desplazamientos de los trabajadores nicaragüenses a Costa Rica para incorporarse como rompehuelgas y, posteriormente, como proletarios bananeros. En este contexto, se analizan las condiciones de trabajo en las que se desarrollaron, su decisión de incorporarse en la huelga bananera y su relación con los demás trabajadores, con el Partido Comunista y con el Estado costarricense. En otras palabras, el artículo analiza la migración laboral de nicaragüenses en la década de los treinta y cuestiona desde dicho “locus de enunciación” la construcción de un discurso hegemónico sobre estos trabajadores como “otros” (en tanto masa amorfa, violenta y peligrosa) frente a los trabajadores costarricenses. De esta manera, consigue repensar las relaciones de explotación, de lucha y de cooperación entre los obreros centroamericanos, tanto en su dimensión

histórica como narrativa, frente a los discursos nacionalistas de odio y desunión, dominantes aún en la actualidad centroamericana.

### **Re-construcciones identitarias, memoria y movilidad en/desde Centroamérica: género, violencia y supervivencia**

Tras la disolución de la República Federal Centroamericana (1824-1839), las élites criollas buscaron la manera de asegurarse un lugar hegemónico en la región. Para ello, conformaron proyectos de Estado nación a partir de discursos y mecanismos de exclusión con los cuales legitimaron y reprodujeron sus modelos de producción y gobierno. Estos mecanismos permiten comprender el tipo de sociedades y culturas centroamericanas que se fueron construyendo a partir de las independencias y, especialmente, analizar las condiciones y representaciones que les fueron impuestas a aquellos grupos subalternizados, ya fuera por su etnia, color de piel, género, orientación sexual u otro. Tal hegemonía condujo, en la historia contemporánea de la región, a arduos conflictos armados relacionados con la disputa por el poder político-económico, en los que dichos grupos subalternos sufrieron, una vez más, las consecuencias de una violencia estructural que sigue vigente. Entre los que sobrevivieron a dicho contexto en muy diversas condiciones, la migración a Estados Unidos representó una “estrategia de supervivencia” y una opción para rehacer parte de sus vidas. Otras personas decidieron o se vieron obligadas a permanecer en sus países de origen, pero tanto estas como las primeras tuvieron que cargar con el trauma de la guerra por el resto de sus vidas. Las contribuciones de Arévalo, Castellón y Grinberg analizan dichas realidades, a partir de diferentes disciplinas como la sociología, la historia y la literatura.

Amaral Arévalo (Instituto Fernandes Figueira/Fundação Oswaldo Cruz), con base en las problemáticas de género y el proceso de construcción de identidades, nos ofrece su ensayo “Del nacuiloni al *queer*: una genealogía identitaria de las alteridades sexuales en El Salvador”. Su contribución propone un análisis genealógico del uso de nombres y categorías para identificar a las alteridades sexuales en El Salvador, teniendo como meta visibilizar, con especial énfasis mediante fuentes de los siglos XIX y XX (preceptos religiosos y morales, discurso médico-legal, boletines de policía, prensa, etc.), este margen social y su obliteración por la oficialidad actual. Tal como demuestra Arévalo, el desuso de conceptos y substantivos propios originarios

de la cultura prehispánica y en lengua náhuatl (“cuiloni”, “teculinti”), tuvo una fuerte conexión con el exterminio físico del último reducto de hablantes de esta lengua en 1932. Aparejado con lo anterior, categorías producidas en los márgenes urbanos (“homosexual”, “culero”, “marimacha”, “maricón”, “naco”), como La Praviana en San Salvador, fueron sustituidos por conceptos provenientes de países del Norte Global, por influencia del financiamiento internacional y la utilización de un lenguaje específico (“gay”, “travesti”, “transexual”). La interacción entre marcadores sociales de la diferencia como clase social, geografía, nivel educativo, contribuyen a los procesos de colonización identitaria y la adopción de términos extranjeros (“queer”) o acrónimos (“LGBT”) como propios en la región.

El estudio de Valeria Grinberg Pla (Bowling Green State University, Ohio), “Reflexiones sobre archivo y violencia a partir de la novela *Roza tumba quema* (2017) de Claudia Hernández”, analiza la continuidad de la violencia contra las mujeres antes, durante y después de la guerra civil en El Salvador (1980-1992), que la restauración de la democracia, junto a sus iniciativas de justicia y memoria, no solo no ha eliminado, sino que ha contribuido a silenciar y que, por si fuera poco, las políticas neoliberales han exacerbado. A juicio de Grinberg Pla, *Roza tumba quema*, de la escritora salvadoreña Claudia Hernández, descentra la experiencia masculina de la guerra (usualmente transmitida desde la voz del guerrillero) para poner en primer plano las violencias particulares experimentadas por las mujeres. A partir de un análisis interseccional que conjuga género, clase y condición social racializada, Grinberg Pla afirma que la novela cuestiona la autoridad del archivo revolucionario y contribuye a la conformación de un archivo transfeminista en Centroamérica, no solo en cuanto metodología de investigación, sino también como posicionamiento político. Además, la novela se asienta en una epistemología indígena que recupera el tiempo de la roza, tumba, quema, y reclama lo que Emanuela Jossa ha llamado una “necesidad de reconocimiento”. En toda su ambigüedad e hibridez testimonial, *Roza tumba quema* hace de la literatura una forma de anarquivismo (Tello) que perturba la lógica del archivo dominante —entendido como máquina de control social de los cuerpos—, con especial atención a los cuerpos devenidos minoritarios de las mujeres en su materialidad y diversidad irreductibles. En síntesis, se trata de una lectura renovadora que aborda los modos en que la novela de Hernández cuestiona la violencia sistémica demarcadora de pertenencias y exclusiones en el marco de la nación, al tiempo que

problematiza el discurso dominante de la memoria de la lucha armada en El Salvador.

Ricardo Castellón (Universität zu Köln/Academia Salvadoreña de la Historia), en “Centroamérica: movilidad y supervivencia familiar antes de la migración masiva a Estados Unidos en 1980”, aborda uno de los problemas centrales de la realidad centroamericana, la crisis migratoria. Con base en los “estudios migratorios” y conceptualizaciones, tales como las así llamadas “estrategias de supervivencia”, el artículo busca posesionarse en un campo, a juicio del autor, aún poco explorado: la movilidad de la familia centroamericana en el siglo xx y sus ajustes como estrategia de supervivencia. Castellón se ocupa de estudiar estrategias de supervivencia a que recurrieron las familias centroamericanas antes del inicio de la década de 1980 (precedente inmediato de la masiva migración contemporánea), considerando: el modelo de familia “extendida”, la movilidad para asegurar el sustento, emigración en cadena y reconstrucción del núcleo familiar. Castellón no solo revisa el patrón de movilidad predominantemente masculino y sus efectos en la familia hacia la primera mitad del siglo xx, mediante la movilidad fronteriza en Centroamérica y a Estados Unidos (San Francisco, Nueva York, Nueva Orleans, California), sino también aborda las transformaciones en los patrones de migración a inicios de la década de 1950 en ambas direcciones. Caracteriza este período de movilidad a Estados Unidos la ruptura con el rol tradicional masculino, debido al rol más activo y transformador de la mujer en las relaciones familiares tradicionales. A juicio del estudioso, todavía falta profundizar en las consecuencias de este flujo migratorio de las mujeres en la familia, así como en los correspondientes mecanismos de movilidad geográfica de sus hijos y maridos para la reconstrucción familiar o la construcción de una nueva familia. Finalmente, a excepción de la migración femenina hacia Estados Unidos, la movilidad geográfica de la segunda mitad del siglo xx se caracterizó por la migración masculina con una alta incidencia de migrantes jóvenes. La familia centroamericana, indudablemente, continúa su transformación, de ahí que su movilidad es fundamental para comprender su sociedad y las transformaciones sociales globales aún en curso.

## **Campo intelectual e ideologías en disputa: mito, prácticas letradas y sujetos movilizados**

En una región de constantes transformaciones políticas, las figuras intelectuales han sido históricamente caracterizadas como activas y comprometidas. Esta caracterización ha supuesto la conformación de un cierto mito del escritor centroamericano, deudor de una tradición latinoamericana en la que, a menudo, asumieron también funciones políticas a través del Estado u otras instancias. Esto implica que la imagen del intelectual ha sido también construida a partir de una base político-ideológica que responde a los diferentes momentos y actores de la historia centroamericana. Esto sugiere, por una parte, que dichas coordenadas se han convertido en parámetros fundamentales para comprender las literaturas de la región, a la vez que obliga constantemente a revisar y visitar la construcción de figuras particulares, con el fin de desmitificarlas y comprender los procesos de apropiación y rechazo ideológico a los que han sido sometidas. Tal es el caso de los artículos de Tania Pleitez Vela y Estefanía Calderón Sánchez, en los cuales se abordan figuras de la importancia de Eunice Odio, Sergio Ramírez y Carlos Cortés. Los aportes de ambas articulistas permiten establecer distancia con respecto a las lecturas del intelectual que han prevalecido en la región, ubicarlas en sus respectivos marcos de referencia y comprender su función en estos, así como los cambios que han tenido a lo largo del tiempo.

Tania Pleitez Vela (Università degli Studi di Milano Statale) con su artículo “Revisitar la Guerra Fría desde la mirada de Eunice Odio”, explora el pensamiento político de la costarricense Eunice Odio (1919-1974) mediante el análisis de artículos publicados en la revista *Examen* de México. El primero es “Cuba en la tela de araña” (abril 1961) y el segundo “El porqué de la máscara de Fidel Castro” (mayo 1961). Lo anterior se complementa con la carta que la escritora envió a la redacción de la revista *Visión* a principios de los años 50. La propuesta de Pleitez aborda críticamente el “mito ideológico” que se tejó en torno a su postura política, lo que se tradujo en su exclusión y ostracismo en los últimos años de su vida. De esta forma desde el análisis del discurso y de la construcción autorial, Pleitez indaga en la complejidad ideológica de la Guerra Fría cultural en Centroamérica, con el objeto de problematizar la postura “reaccionaria” atribuida tradicionalmente a Eunice Odio. En síntesis, la investigadora logra problematizar las nociones fijas con las que se ha construido la leyenda en torno a la poetisa costarricense y, al mismo tiempo, propone una aproximación a su lectura

política del momento histórico en el marco de las tensiones e impacto de la Guerra Fría en Centroamérica. La reconsideración crítica de estas controversias, mitos y discursos del siglo xx, son parte consustancial de una relectura no solo del campo cultural e intelectual del pasado, sino también del presente en Centroamérica.

Estefanía Calderón Sánchez (Universidad de Costa Rica), en su artículo “(Des)encuentros en la escritura ensayística centroamericana: lectura de ‘Seis falsos golpes contra la literatura centroamericana’ de Sergio Ramírez y ‘Literatura centroamericana del siglo xxi: en los confines de la (des)memoria’ de Carlos Cortés”, nos propone una lectura comparativa de la tradición ensayística del istmo mediante los aportes del escritor y político nicaragüense Sergio Ramírez y del periodista, narrador y ensayista costarricense Carlos Cortés. Los ensayos analizados, separados por un período de más de treinta y cinco años, permiten sopesar las tensiones y transformaciones en relación con las prácticas literarias y el papel del escritor centroamericano en el devenir sociocultural centroamericano de las últimas décadas. En el marco de un género particularmente contemporáneo, dialógico, estetizado y a la vez colocado en los márgenes frente a la narrativa, Calderón Sánchez observa el paso de una realidad centroamericana total en el ensayo de Ramírez hacia la afirmación de la heterogeneidad y de las contradicciones culturales de la región en el caso de Cortés. A esto se suma también un marcado contraste en el rol del escritor centroamericano, el cual durante los conflictos armados mantuvo un protagonismo político que, posteriormente, fue sustituido por una multiplicidad de funciones. Por tanto, el análisis permite comprender los diversos proyectos culturales y literarios del ensayo centroamericano contemporáneo y su relación con formaciones identitarias cambiantes. Así, la producción ensayística centroamericana contribuye también a las discusiones sobre el desarrollo sociohistórico de la región.

Finalmente, la contribución del sociólogo Sergio Villena Fiengo (Universidad de Costa Rica), “‘Rebelión visual o barbarie neoliberal’. La gráfica del movimiento universitario en los albores del bicentenario (Costa Rica, 2019)” cierra el presente volumen con un estudio de candente actualidad, tanto en Centroamérica como en otras regiones del Cono Sur: el descontento social, las movilizaciones estudiantiles y la gráfica de protesta. Tal como advierte Villena Fiengo, en las últimas décadas, la manifestación pública del descontento se ha convertido en algo cotidiano a nivel mundial. Un actor destacado es la juventud, que se rebela y moviliza de múltiples y novedosas maneras contra gobiernos y actores retrógrados que imponen

medidas que —material o simbólicamente— embargan su futuro, directa o indirectamente: privatización de servicios públicos como la educación y la salud, transformaciones en los mercados laborales, deterioro de los sistemas de seguridad social, políticas extractivas depredadoras, entre otros. El artículo estudia la irrupción del movimiento estudiantil costarricense (el “revivir de la *chanclétudez*”) en la discusión pública sobre las consecuencias de la aplicación de políticas neoliberales en Costa Rica durante el gobierno de Carlos Alvarado (2018-2022), mediante un análisis del archivo de la gráfica contenciosa plasmada en edificios universitarios “tomados” durante las protestas del año 2019. Esas abundantes imágenes-textos condensan los malestares estudiantiles (presupuesto universitario y derecho a la educación, crítica al patriarcado, defensa de los bienes comunes, etc.) que atraviesan la sociedad costarricense en una coyuntura que intensifica la conflictividad social provocada por políticas que buscan endulzar la profundización del modelo neoliberal con las celebraciones del bicentenario de la independencia nacional.

### **Agradecimientos**

Agradecemos el aporte financiero del Instituto de Romanística y Latinística (FB7) de la Universität Osnabrück para la presente publicación. Asimismo, al Dr. Peter Birlé y al Instituto Ibero-Americano de Berlín (IAI), por el interés científico y aporte material que hace posible la aparición de este volumen en su prestigiosa serie Bibliotheca Ibero-Americana.